

## ESTRUCTURA Y SIGNIFICADO DE LOS ADJETIVOS COMPUESTOS

IRENE GIL LAFORGA  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID  
INSTITUTO UNIVERSITARIO ORTEGA Y GASSET

En su estudio sobre composición nominal, E. BUSTOS GISBERT (1986), afirma que el tipo de compuestos adjetivos  $[N + i + A]_A$ , como *pelirrojo*, es de la mayor importancia cuantitativa y cualitativa. Cualitativamente, resulta importante debido a los problemas de interpretación que suscita y es, además, el sistema compositivo adjetivo más numeroso y que cuenta con más entradas en las obras lexicográficas.

Consideramos necesario retomar el estudio de estos compuestos porque creemos que quedan todavía aspectos no bien resueltos. Por lo pronto, las características que comparten estos adjetivos y que estableceremos más adelante hecho que la literatura lingüística los haya tratado como un grupo homogéneo. Nuestra propuesta de análisis es que entre ellos existen diferencias motivadas por la naturaleza categorial del constituyente nuclear del compuesto que nos llevan a concluir que existen dos subtipos diferenciados dentro de estos adjetivos.

### 1. Estado de la cuestión

Han pasado diecisiete años desde que se publicó el estudio de Bustos Gisbert y buena parte de los más de 250 compuestos que figuran en el corpus que contiene, no están recogidas ni en el *Diccionario del Español Actual* (DEA), ni en el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA)<sup>1</sup>. Además, en algunos casos, los hablantes no pueden recuperar el significado de forma compositiva, porque no reconocen alguno de los dos constituyentes.

(1) *anquiboyuno, arisblanco, haldinegro*

Los ejemplos de (1) recogen tres ejemplos que han caído en desuso. Probablemente, el motivo sea que el hablante ya no recupera los sustantivos de los que proceden: *anca*<sup>2</sup>, *arista* y *halda* (< falda), respectivamente.

Esto no quiere decir que este sistema compositivo haya perdido su productividad. Parece, más bien, que se están produciendo una renovación, ya que, a la vez que se pierden ciertas formaciones, aparecen otras nuevas que se adaptan más al léxico actual –especialmente, referido a personas. Estas novedades son propias tanto del lenguaje literario como del registro coloquial y se caracterizan por ser menos estrictas en cuanto a las restricciones fonológicas del primer constituyente. Así, se documentan las formas *bigotipintado, ombliguiverde, rodillijunto* (cfr. VAL ÁLVARO 1999) en el español de Colombia.

García Lozano plantea algunas de las restricciones léxicas, fonológicas y semánticas que presentan los compuestos como *pelirrojo*. Aunque se han descrito algunas de las características principales de este tipo de compuestos, quedan aún muchos problemas sin resolver, como veremos a continuación.

Por lo que respecta a la distinción *compuestos sintagmáticos* y *compuestos léxicos* (cfr. VAL ÁLVARO 1999), los adjetivos del tipo de *pelirrojo* entrarían dentro del segundo grupo, ya que cumplen las características que lo definen: amalgama fonológica – un solo acento principal – y unidad morfológica del compuesto.

(2) *pelirrÓjo, alicaído, barbilampíño*.

Así, en (2), observamos que hay un solo acento principal y que el primer constituyente recibe un acento secundario. Como se muestra en BUSTOS GISBERT (1986), la distribución acentual de este tipo de compuestos puede ser de los tres tipos ejemplificados en (2), pero predomina el primero.

Esta distribución del acento suele ir en función del número de sílabas del constituyente adjetivo, ya que el elemento sustantivo es llano y bisílabo. Algunos autores han señalado excepciones a esta bisilabidad del primer constituyente con formas como *espalditendido, cabeciduro, orejiduro...*

<sup>1</sup>Muchas de las palabras que han caído en desuso, están en la última edición del Diccionario de la Academia (2001). Esto no supone un problema para nuestra observación, ya que el DRAE no sigue un criterio sincrónico para la selección de entradas léxicas.

<sup>2</sup> El sustantivo *anca* hace referencia a la parte posterior del caballo. La mayor parte de los compuestos que han desaparecido y muchos de los que todavía se utilizan, sirven para caracterizar o designar animales, principalmente, caballerías o reses.

Todas estas formas son de nueva creación, por lo que parece que la restricción del sustantivo bisílabo se está perdiendo. La unidad morfológica se muestra en la pérdida de independencia del sustantivo, al producirse la cancelación de su vocal final y la presencia de la vocal /i/ en su lugar.

A. MANTECA ALONSO-CORTÉS (1987) va más allá y dice que la vocal impone un significado gramatical al lexema y lo convierte en *un lexema prefijado o prefijo de base léxica*, y añade que, como tal, debería figurar en el diccionario<sup>3</sup>.

Estos compuestos no pueden considerarse sintagmáticos ya que no existe en la sintaxis ninguna construcción en la que un sustantivo modifique a un adjetivo y que sea el sustantivo el que se coloque en primer lugar.<sup>4</sup>

Nos planteamos a continuación la cuestión ampliamente debatida sobre la exocentricidad o endocentricidad de este tipo de compuestos ha sido muy discutida. F. VAL ÁLVARO (1999) recoge ambas posturas: E. BENEVISTE (1967), R. NÚÑEZ CEDEÑO (1991) y F. RAINER (1993), defienden la exocentricidad de estos compuestos; mientras que E. BUSTOS GISBERT (1986), A. MANTECA ALONSO-CORTÉS (1987), C. SÁNCHEZ LÓPEZ (en prensa) y F. VAL ÁLVARO (1999), apuestan por su endocentricidad.

En esta comunicación defenderemos que se trata de compuestos endocéntricos. Las razones para ello son las siguientes:

- a) No hay creaciones léxicas de cierta productividad y regularidad que sean exocéntricas.
- b) El elemento adjetivo es el que aporta categoría al conjunto, y ésta es una propiedad definitoria del núcleo (cfr. S. VARELA 1990) En ocasiones, el compuesto ha pasado a ser sustantivo, pero este cambio categorial se produce con posterioridad a la formación del compuesto y, por lo general, es fruto de su especialización semántica. El cambio A  $\square$  N es ampliamente conocido en la sintaxis.
- c) El núcleo adjetivo selecciona al elemento al que se refiere el compuesto, aunque, como veremos, esta selección está condicionada por el constituyente no nuclear<sup>5</sup>.
- d) En el núcleo residen las marcas de género y número del compuesto, que no se corresponden con las del primer constituyente, sino con las del sustantivo del que se predica el compuesto en una configuración sintáctica. Éste ha sido uno de los argumentos a favor de la exocentricidad: el hecho de que las marcas de género y número sean impuestas por elementos ajenos al propio compuesto se ha utilizado como prueba de que el núcleo es externo. Sin embargo, sabemos que la concordancia del adjetivo con el sustantivo del que se predica es una condición impuesta por su naturaleza categorial.

Además, según veremos a continuación, la semántica del compuesto apunta a una estructura de núcleo adjetivo del tipo "A de N", en la que el ámbito del adjetivo queda restringido por un elemento nominal.

Otra de las cuestiones que se han planteado en la literatura lingüística es la semántica del compuesto. F. GARCÍA LOZANO (1993) recoge tres modelos de interpretación que ofrecen los diccionarios, a través de las paráfrasis siguientes:

- (3) a) "que tiene {el, la, los, las} N A" o "que tiene A {el, la, los, las} N"  
*pernicorto*  $\square$  *que tiene cortas las piernas*; *pelirrubio*  $\square$  *que tiene el pelo rubio*
- b) "de N A"  
*carialegre*  $\square$  *de cara alegre*
- c) "2A de N"  
*carigordo*  $\square$  *gordo de cara*

No todos los compuestos pueden ser parafraseados por cada uno de estos tres modelos. Como ya vieron García Lozano y otros autores, la construcción que mejor se ajusta a la estructura del adjetivo compuesto es c). BOSQUE (1999) describe la construcción (3)c) en la que el adjetivo va acompañado de lo que él denomina *complementos de delimitación* -siguiendo a FERNÁNDEZ RAMÍREZ (1951). Este tipo de complementos, (cfr. I. BOSQUE 1999: 270), "restringen o limitan la propiedad que el adjetivo denota circunscribiéndola a alguna parte o algún aspecto de la entidad de la que se predica" ya que refiere a una parte del cuerpo, un sentido o un rasgo de la personalidad. En este

<sup>3</sup> El diccionario de Gili Gaya, como apunta A. Manteca Alonso-Cortés, los considera prefijos léxicos.

<sup>4</sup> Sí existe un caso en el que el sustantivo modifica al adjetivo, son las construcciones «A de N» del tipo *ancho de caderas*, pero en este caso es el elemento adjetivo el que se sitúa en primer lugar.

<sup>5</sup> El sustantivo al que se refiere el compuesto debe estar en relación de posesión parte-todo con el segundo constituyente del compuesto.

<sup>6</sup> En dos de las obras lexicográficas publicadas con posterioridad a este artículo, el DEA y el DRAE, se siguen utilizando estas definiciones para la mayoría de los compuestos de este tipo. El DEA utiliza predominantemente b), mientras que la Academia prefiere a) en sus dos variantes.

sentido, su semántica se aproxima mucho a la de los compuestos que estamos analizando: el primer constituyente del compuesto también restringe el ámbito del adjetivo a la parte del cuerpo que denota.

(4) *Larga de manos* □ *manilarga* / *ligero de cascos* □ *casquivano*

El adjetivo manifiesta “una valoración del individuo restringida o limitada a esa parte del cuerpo o al rasgo al que se refiere el complemento” (I. BOSQUE 1999: 271). Resulta interesante para nuestra propuesta que la mayoría de los ejemplos que incluye Bosque con la construcción de adjetivo y modificador tienen como núcleo un *adjetivo calificativo*.<sup>7</sup>

A. DI TULLIO (1997) señala la correspondencia entre algunas de las construcciones “A de N” con las formas compuestas endocéntricas que estamos viendo. De una parte, “las propiedades denotadas son ‘inalienables’ ” en ambos elementos sustantivos; de otra la unión entre el adjetivo y el complemento es tan fuerte que se aproxima a la de los compuestos sintácticos, prueba de ello es la imposibilidad de introducir complementos o modificadores en el complemento sustantivo.

En la segunda parte, veremos qué se ha propuesto para explicar la agramaticalidad de ciertas construcciones; ya que resulta llamativo, por ejemplo, que sea posible *blanca de cara* y no *\*azul de ojos*.

Abordaremos a continuación otro tema sobre el que no hay acuerdo en los lingüistas. Se trata de la descripción de la *i*. Para abordar la cuestión, se han adoptado dos puntos de vista diferentes: diacrónico y sincrónico. Comencemos con las explicaciones históricas:

- La *i* es una reposición culta del siglo XV, posterior a la formación de los primeros compuestos, por influencia de formaciones del latín tardío del tipo *barbilongus*. La forma original de estos compuestos era *cuello erguido* y se transformó en *cuellierguido*. Esta propuesta es la que adoptan BAIST (1892) y MENÉNDEZ PIDAL (1940).
- La *i* procede de la ruptura del hiato *-o e-*, tan general en la Rumania. Esta es la opinión de MEYER-LÜBKE (1890-99).<sup>8</sup>

Veamos ahora qué soluciones ha ofrecido la lingüística sincrónica para esta *i*. Este punto de vista ofrece tres posibles explicaciones:

- La vocal *i* es un morfema. Como ya dijimos, Manteca Alonso-Cortés propone que la vocal *i* se ha morfologizado y que impone significado gramatical al lexema del que forma parte, convirtiendo, así, al sustantivo en un *prefijo de base léxica*.
- La *i* es una vocal de enlace. MEL’CUK (1982) la considera como una mera vocal de unión, al igual que F. GARCÍA LOZANO (1993).
- La vocal *i* es un interfijo con valor sintáctico y semántico, ya que establece la relación entre los componentes del compuesto adjetivo (cfr. E. BUSTOS GISBERT 1986: 324).

Hasta aquí hemos hecho un repaso sobre los aspectos más relevantes de estos compuestos y los diferentes análisis que se han propuesto.

## 2. Propuesta de análisis: el tipo *pelirrojo* y el tipo *boquiabierto*

Una vez vistos los estudios más relevantes sobre adjetivos compuestos, vamos a desarrollar una propuesta de análisis basada en la hipótesis que introdujimos al principio. Dentro de los adjetivos constituidos por el sistema composicional [N + *i* + A]<sub>A</sub> podemos establecer dos subtipos: el *tipo pelirrojo* y el *tipo boquiabierto*. Esta distinción se basa en las dos clases de elementos adjetivales que pueden aparecer en dichos compuestos: adjetivo calificativo y participio adjetivo, respectivamente.

Junto a la argumentación de nuestra hipótesis, añadiremos los resultados de nuestro análisis de los datos en relación a aspectos semánticos y léxicos.

El corpus con el que vamos a trabajar está organizado en función de un criterio semántico, que se basa en el propuesto por E. BUSTOS GISBERT (1986).

La composición es un Proceso de Formación de Palabras (PFP) propenso a la especialización semántica. Esto hace que el significado de muchos de estos adjetivos haya dejado de ser composicional –imposible de deducir a partir de la semántica de sus constituyentes.

<sup>7</sup> (Cfr. I. BOSQUE 1999: 271) El adjetivo *sonrosado*, que aparece entre los ejemplos del autor, podría parecer una excepción a esta afirmación, ya que la terminación en *-ado* puede llevarnos a pensar que se trata de un participio adjetivo. Sin embargo, proponemos que *sonrosado* no es una forma deverbal, sino un adjetivo denominal que se forma probablemente por parasíntesis: *rosa* > *sonrosado*.

<sup>8</sup> A. MANTECA ALONSO-CORTÉS (1987) recoge esta perspectiva histórica.

Partiendo de estas observaciones, vamos a establecer los grupos en función de dos criterios: categoría y especialización semántica. La primera división que establecemos es categorial:

A. Compuestos adjetivos:

- a) Sin especialización semántica  *pelirrubio, barbilampiño*
- b) Con especialización semántica: el contenido del compuesto no puede deducirse del de los componentes, pero la especialización semántica no afecta a la categoría.
  - (i) Especificación del tipo de entidad calificada por el compuesto  *boquifresco*
  - (ii) Utilización metafórica del adjetivo  *boquisacado* ('hocicudo')
  - (iii) Uso metafórico o metonímico del compuesto como unidad.
    - Estado de ánimo  *boquiabierto, cabizbajo*.
    - Valoración de la entidad calificada, mediante la transferencia de un término animal al léxico humano  *alicaído, alicortado*.
    - Alusión a una parte del cuerpo para caracterizar, negativamente, a la entidad de la que se predica el compuesto  *Boquisucio, lengüilargo*.

B. Compuestos sustantivos:

- a) Sin especialización: *petirrojo, coliblanco*
- b) Con especialización semántica de los componentes:
  - (i) Uso metafórico del adjetivo para aludir a una característica de la entidad designada  *paticalzado*
  - (ii) Designaciones personales, generalmente humorísticas  *coquiseco, barbilindo*

Nuestro corpus está constituido, principalmente, por compuestos, cuyo elemento sustantivo es bisílabo. Sin embargo, esta restricción, como vimos al principio, no se cumple en todos los casos. Cada vez se registran más ejemplos de compuestos cuyo primer constituyente es trisílabo y esta tendencia parece que va en aumento. Las creaciones que se registran en novelas actuales o en el lenguaje coloquial se predicen, sobre todo, de personas. Las bases de los nuevos compuestos son identificables para el hablante, y este hecho es, en ocasiones, incompatible con la bisilabidad del primer constituyente. es el caso de los compuestos que se forman sobre el sustantivo *cabeza*: se ha pasado de utilizar como base *cabiz-* a utilizar *cabeci-*, forma que se ajusta fielmente a la forma original del sustantivo. Algunos autores asocian el debilitamiento de la bisilabidad con el incremento de la vitalidad del proceso.

Pasemos ahora a ver las características semánticas del compuesto. La mayoría de los trabajos sobre el tipo *pelirrojo* coinciden en señalar que el elemento no nuclear del compuesto mantiene una relación de posesión inalienable con el sustantivo del que se predica el adjetivo compuesto. C. PICALLO y G. RIGAU (1999:1007) han establecido tres grupos de sustantivos en los que se dan las condiciones gramaticales de la posesión inalienable: "nombres que designan partes, facultades psíquicas y propiedades del cuerpo (o de un todo animado) [...], nombres que designan objetos situables en la esfera personal (adornos, vestidos, utensilios) y, en última instancia, nombres de parentesco". Entre ellos parece haber diferencias de grado. Si estableciésemos una escala de posesión inalienable, en la parte más altas situaríamos los nombres que designan partes del cuerpo; en el siguiente escalón, los sustantivos que denotan un objeto de la esfera personal y, por último, los nombres de parentesco. Esta gradación se manifiesta en su comportamiento gramatical. Por ejemplo, en la ausencia del posesivo. Los nombres de partes del cuerpo admiten más fácilmente la presencia del artículo en lugar del posesivo que los nombres de objetos de la esfera personal, y éstos, a su vez, mejor que los nombres de parentesco.

- (5) a) *Me dio la mano cuando llegué / ?? Me dio su mano cuando llegué (con el sentido de "saludar")*  
 b) *Guardó el billete en la cartera / Guardó el billete en su cartera.*  
 c) ? *Vino de la mano del padre / Vino de la mano de su padre.*

Así, en (5), vemos que la tolerancia a la presencia del artículo es mayor en a) –incluso es preferible a la del posesivo -, que en b) o en c), donde resulta rara.

Los compuestos que estamos viendo aportarían un argumento más a favor de esta gradación, ya que comparten la escala de posesión con otros procesos sintácticos. Lo más frecuente es que el elemento sustantivo sea una parte del cuerpo animal o humano –*ali-*, *pele-*, *boqui-*, *cari-*,...-, aunque también se han documentado compuestos con *capi-* (de *capa*), en *capipardo*, o *faldi-* (de *falda*), en *faldicorto*, con elementos de la esfera personal. Sin embargo, parecen imposibles formaciones como \**padririco*, con el significado de "rico por parte de padre" o "de padre rico".

Como vimos en la primera parte, para analizar la semántica del compuesto se ha recurrido a sus posibles paráfrasis. Las más habituales en los diccionarios son las que vimos en (3) y que aquí retomamos:

- (6) a) "que tiene {el, la, los, las} N A" o "que tiene A {el, la, los, las} N"  
*pernicorto* □ *que tiene cortas las piernas*; *pelirrubio* □ *que tiene el pelo rubio*  
 b) "de N A"  
*carialegre* □ *de cara alegre*  
 c) "A de N"  
*carigordo* □ *gordo de cara*

La c) es la que hemos propuesto como más adecuada ya que sus características sintácticas y semánticas son las que más se ajustan a las del compuesto: un adjetivo es núcleo de la construcción y, como tal, otorga categoría al conjunto; y un elemento sustantivo restringe el ámbito del predicado. Por esto, sorprende tanto que este sintagma "A de N" pueda ser muy pocas veces paráfrasis del compuesto. Según adelantamos al hablar de estas construcciones, se dan casos especialmente llamativos como la gramaticalidad de *blanco de cara* frente a la agramaticalidad de *\*azul de ojos*. Para explicar este hecho, C. SÁNCHEZ LÓPEZ propone una generalización que denomina *Requisito de Predicación Extensa (RPE)*, y que recogemos en (7):

- (7) "Dados dos nombres en relación parte-todo, la propiedad de la parte podrá predicarse del todo si y solo si se interpreta que dicha propiedad afecta extensivamente al todo o constituye una propiedad definitoria de éste".  
 (8) a) Un niño *de ojos azules*  
 b) Un niño *\*azul de ojos*  
 c) Un niño *\*azul*  
 d) Un niño *ojizarco*

En (8) hemos aplicado el RPE. Tenemos dos sustantivos en relación parte-todo (*niño* y *ojos*) y una propiedad (*azul*). La diferencia entre (8)a) y (8)b) es que en estructuras como las de b), la propiedad de la parte se hace extensible al todo (C. SÁNCHEZ LÓPEZ, en prensa), ya que el adjetivo *azul* se predica del sustantivo *niño*. Esto no ocurre en (8)b), donde el adjetivo sólo modifica al sustantivo *ojos*. Según el RPE, (8)b) es agramatical porque no es posible (8)c), es decir, porque la propiedad *azul* no puede predicarse del 'todo' *niño*.

El RPE afectaría al sintagma adjetivo "A de N", pero no al compuesto, y por eso es válido (8)d).

Con este requisito se explica por qué no pueden aparecer ciertos adjetivos calificativos en esta construcción. Si dicha construcción es, como hemos dicho y justificado, la que más se ajusta sintácticamente y semánticamente a los compuestos del tipo *pelirrojo*, queda por explicar por qué los compuestos que contienen un adjetivo participial no se pueden parafrasear por el sintagma "A de N".

- (9) a) una señora *peliteñida* (entró en la habitación)  
 b) una señora *\*teñida de pelo* (entró en la habitación)  
 c) una señora *teñida* (entró en la habitación)

Como vemos en los datos de (9), el RPE no explica estos casos.

Esta ha sido una muestra de que dentro de los llamados adjetivos del tipo *pelirrojo*, podemos distinguir, al menos, dos construcciones que contienen entre otras propiedades, distinta estructura eventiva.

Hemos hablado ya sobre el elemento sustantivo del compuesto, pero nos falta analizar el constituyente nuclear. Como sabemos, puede ser de dos tipos: adjetivo calificativo o adjetivo participial. Los adjetivos calificativos que encontramos en este sistema compositivo describen, principalmente, propiedades físicas (la forma, el tamaño, el color) y otras cualidades consustanciales al objeto. Son lo que se ha denominado adjetivos 'de individuo' (V. DEMONTE : 1999).

- (10) *aliblanco, cabeciduro, manilargo, peliagudo*

El grupo alternativo a esta clase son los adjetivos episódicos o 'de estadio', que se refieren, como su propio nombre indica, a estadios y propiedades transitorias. En este grupo se incluyen dos tipos de predicados: participios truncos y participios adjetivales. Ambos tipos forman compuestos  $[N + i + A]_{Ar}$ , de la clase que estamos viendo.

- (11) a) *alicaído, boquiabierto, pechisacado*  
 b) *cabizbajo, cornigacho, patituerto*

Así, en (11)a), tenemos algunos compuesto cuyo núcleo es un participio adjetivo, y en (11)b), los adjetivos que vienen de participios, también llamados participios truncos o truncados (BOSQUE 1990).

Son formas que antiguamente funcionaban como participios verbales y que actualmente son adjetivos, aunque algunos conservan ciertas propiedades verbales.

En español, la distinción entre predicados de estado y de individuo tiene repercusiones gramaticales. Los predicados de individuo se construyen con *ser* y con *estar* los episódicos. En los compuestos se mantiene esta propiedad:

- (12) a) *ese niño {está / \*es} boquiabierto*  
 b) *ese niño {es / \*está} pelirrojo*

En su estudio sobre participios, Varela (en prensa) establece dos tipos de participios adjetivos que provienen de verbos psicológicos:

Participios adjetivos [+ estativos, + permanentes] y participios adjetivos [+ estativos, - permanentes]. Consideramos que algunos de los ejemplos de (11) pertenecen a este segundo tipo.

Para realizar el análisis de estos compuestos tomaremos como modelo el adjetivo *boquiabierto*.

- (13) a) *Juan ha abierto la puerta* □ Participio verbal  
 b) *La puerta ha sido abierta por Juan* □ Participio pasivo  
 c) *La puerta estaba muy abierta (\*por Juan)* □ Participio Adjetivo Objetivo

El verbo *abrir* es transitivo. El participio adjetivo de los verbos transitivos es objetivo, es decir, su único argumento es el argumento interno del verbo del que deriva. Por el contrario, el participio de los verbos inacusativos es subjetivo. En el caso de los verbos psicológicos inacusativos, el único argumento del participio es el experimentante del verbo base.

- (14) *Juan está boquiabierto.*

En (14), *Juan* no es un argumento interno, sino un experimentante. Esto quiere decir que el elemento *boqui-*, al delimitar al predicado *abrir*, lo ha inacusativizado.<sup>9</sup> Un hecho que confirma esta hipótesis es la existencia del verbo *boquiabrirse*, con el significado de 'quedar boquiabierto'. Se trata de un verbo psicológico inacusativo similar a *asombrarse*.

- (15) *Juan está asombrado.*

En este ejemplo, el participio del verbo inacusativo también es subjetivo.

Los participios adjetivos tienen un comportamiento sintáctico diferente al de los adjetivos calificativos. La distinción se mantiene en la estructura compositiva, según lo reflejan los datos que tenemos sobre el funcionamiento de este tipo de compuestos en la oración. Veamos cuáles son estas diferencias:

- Los compuestos del *subtipo pelirrojo* funcionan como adjetivos dentro del sintagma nominal y es frecuente que aparezcan antepuestos al núcleo sustantivo. Admiten, además, el sufijo diminutivo *-ito*.
- Los compuestos del *subtipo boquiabierto* suelen funcionar como complementos predicativos o predicados secundarios de las dos clases establecidas – resultativos y descriptivos- (cfr. V. DEMONTE 1991: 159). Estos compuestos no admiten el diminutivo *-ito*, ni el elativo *-ísimo*. Los compuestos *alicaído*, *cabizbajo* y *pechisacado*, entre otros pueden analizarse siguiendo el mismo modelo.

### 3. Conclusión

En la primera parte de este trabajo hemos visto cuáles son las características de los compuestos  $[N+ i+A]_A$  del tipo pelirrojo, a través del repaso de las propuestas más destacadas de la literatura lingüística actual.

En la segunda parte, hemos introducido una nueva perspectiva de análisis, basada en la distinción entre los dos tipos de predicados que pueden formar estos compuestos: predicados de estado y predicados de individuo. Como consecuencia, hemos propuesto la existencia de dos subtipos de compuestos, en función de las propiedades categoriales del núcleo y de su consecuente comportamiento gramatical.

### Referencias bibliográficas

BENEVISTE, ÉMILE, "Fondements syntaxiques de la composition nominale", *BSLPLXII*, 1967, 15-31.

<sup>9</sup> Este fenómeno de inacusativización por delimitación se consigue también añadiendo el adverbio *muy* a determinados participios que proceden de verbos transitivos e intransitivos puros. (*una persona muy leída*, *un hombre muy viajado*) (cfr. S. VARELA, en prensa).

- BOSQUE, IGNACIO, " Sobre el aspecto en los adjetivos y en los participios ", en BOSQUE, I. (ed.), *Tiempo y aspecto en español*, Madrid, Cátedra, 1990.
- BOSQUE, IGNACIO, "El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio", en BOSQUE, I. Y DEMONTE, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, 1999.
- BUSTOS GISBERT, EUGENIO, *La composición nominal en español*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1986.
- DEMONTE, VIOLETA, "Tiempo y aspecto en los predicados adjetivos", en *Detrás de la palabra*, Madrid, Alianza, 1991.
- DEMONTE, VIOLETA, "El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal", en BOSQUE, I. Y DEMONTE, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, 1999.
- DE TULLIO, ÁNGELA, "La estructura del sintagma adjetivo: Adjetivo + DE + X", en *La Gramática: desarrollos actuales*, OFELIA KOVACCI (Coor.), Signo y Señal (Universidad de Buenos Aires), 1997, vol.7, 189-231.
- GARCÍA LOZANO, FRANCISCO, "Los compuestos de sustantivo + adjetivo del tipo "pelirrojo", en VARELA, S. (ed.), *La formación de palabras*, Madrid, Taurus, 1993.
- MANTECA ALONSO-CORTÉS, ÁNGEL, " Sintaxis del compuesto " *LEA*, 9, 1987, 333-346.
- MARTÍN GARCÍA, JOSEFA, *La morfología léxico-conceptual: las palabras derivadas con RE-*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1998.
- MONTES GUIRALDO, JOAQUÍN JOSÉ, *Compuestos nominales en el español contemporáneo de Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968.
- NÚÑEZ CEDEÑO, RAFAEL, "Headship assignment Resolution in Spanish Compounds", en CAMPOS, H. Y MARTÍNEZ GIL, F. (eds.), *Theoretical Analysis in Romance Linguistics*, Washington, Georgetown University Press, 1991, 573-598.
- PICALLO, CARMEN Y RIGAU, GEMMA, "El posesivo y las relaciones posesivas", en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, 1999.
- RAINER, FRANZ, *Spanische Wortbildungslehre*, Turbinga, Niemeyer, 1993.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, CRISTINA, "La relación de posesión inalienable en los compuestos" en *Homenaje al profesor J. J. Bustos Tovar*, Madrid, UCM, en prensa.
- VAL ÁLVARO, FRANCISCO, "La composición", en BOSQUE, I. y DEMONTE, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, 1999.
- VARELA ORTEGA, SOLEDAD, "Lexical morphology revisited: form/meaning correspondences in psych adjectival participles" (en prensa).
- VARELA ORTEGA, SOLEDAD, *Fundamentos de morfología*, Madrid, Síntesis, 1990.